

América Latina ante una COP30 bisagra: oportunidades en medio de la crisis global

Con el multilateralismo ambiental en crisis, la COP30 en Brasil [10-11-25] abre un espacio clave para que América Latina posicione sus demandas y liderazgos.

A cuatro meses de celebrarse en Belém do Pará, la presidencia brasileña puede significar un punto de inflexión para reanimar las negociaciones internacionales.



Crisis del multilateralismo climático

Promesas incumplidas

A una década del Acuerdo de París, los compromisos avanzan lentamente mientras los impactos se aceleran.

Falta de ambición

Solo 25 países han presentado la actualización de sus planes climáticos, y apenas uno apunta a limitar la temperatura a 1,5°C.

Déficit financiero

Las metas de financiamiento están muy por debajo de lo necesario, sin expectativas de alcanzar el monto esperado.

"El multilateralismo climático ha demostrado ser muy disfuncional. Se supone que podía dar respuesta a muchos problemas y eso no pasó."

– Catalina Gonda, Climate Action Network

Fisuras del orden internacional

El orden internacional basado en reglas comenzó a mostrar fisuras desde fines de los años 90. Varios sucesos han sacudido la gobernanza global: la crisis de 2008, la pandemia, la guerra en Ucrania, el conflicto en Gaza y el ascenso de liderazgos autoritarios.

Estados Unidos, que hasta hace unos años era uno de los países más gravitantes, ha perdido presencia. La decisión de Trump de desarticular su política climática global y salir del Acuerdo de París significa un golpe contundente en materia de fondos y operatividad de Naciones Unidas.

Sin embargo, países como China e India continúan creciendo en su poder de influencia, y el Sur Global gana protagonismo en las negociaciones climáticas.



Fragmentación regional latinoamericana

1

Divisiones ideológicas

Las diferencias sobre modelos de desarrollo se reflejan en las posiciones para negociar dentro de la CMNUCC.

2

Alianzas externas

Algunos países se inclinan hacia el "bloque occidental", otros hacia China y el grupo de los BRICS.

3

Discrepancias técnicas

Diferencias sobre créditos de carbono, dependencia de combustibles fósiles y adhesión al Acuerdo de Escazú.

América Latina y el Caribe llega a la COP30 como una región profundamente fragmentada. La necesidad de cohesión sería clave para obtener más peso en el tablero multilateral, pero permanece solo como una intención.

Liderazgos regionales emergentes



Chile y Costa Rica

Lideran discusiones en materia de océanos



México

Pionero en mercados de carbono



Colombia

Referente en biodiversidad



(Rodrigo) Chaves llama a 'declarar la paz con los océanos' durante apertura de conferencia de ONU
Mandatario destacó que Costa Rica ya comenzó a tomar medidas para proteger sus recursos marinos y que aprovechará la UNOC 2025 para exponer sus contribuciones y compromisos en esa materia

Puntos de convergencia regional



Narrativa compartida sobre fondos

Necesidad de dar más peso a la adaptación y a las pérdidas y daños



Protección de ecosistemas

Visión estratégica del Amazonas como posible "OPEP de los bosques"



Transición justa

Enfoque en la protección de trabajadores y comunidades

El desafío del financiamiento climático

1.3B

Necesidad anual

Billones de dólares necesarios durante una década para actuar adecuadamente

300M

Meta actual

Millones de dólares anuales acordados en COP29, muy por debajo de lo necesario

4B

Pérdida estadounidense

Millones que Estados Unidos aportaba solo al Fondo Verde para el Clima

"Obviamente, hay mucha presión sobre Europa. Los europeos han dicho: 'A nosotros sí nos interesa el tema. Vamos a seguir apoyando'. Pero claramente no van a cubrir lo que Estados Unidos deje de hacer."

—Sandra Guzmán, GFLAC (1)

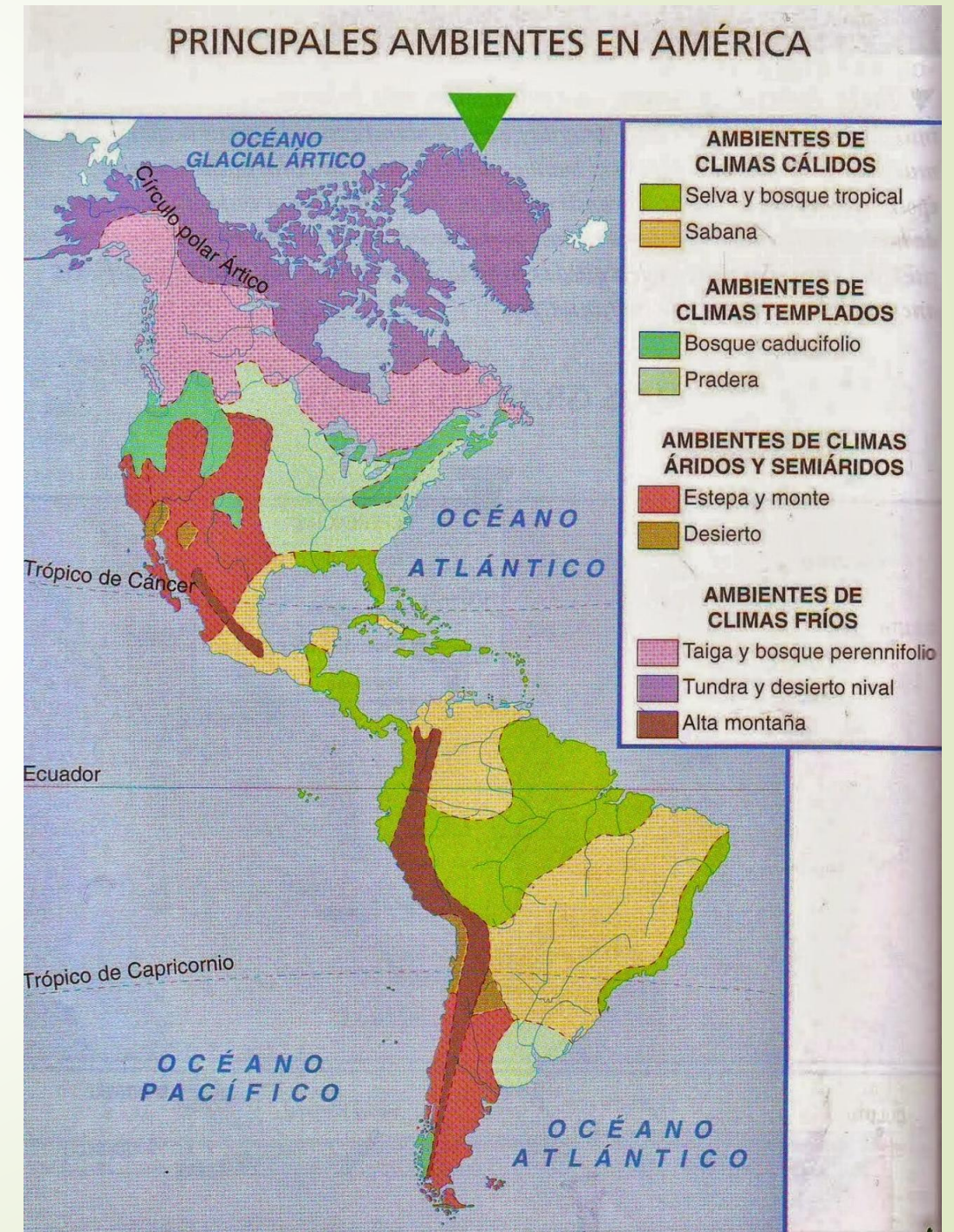
(1) GFLAC- Grupo de financiamiento climático- La iniciativa nació en 2012 en el marco de la Conferencia de las Partes (COP18) en Doha, Qatar, donde detectaron la necesidad de enfrentar dos desafíos fundamentales en América Latina y el Caribe.

Desalineación de fondos y necesidades

La mayoría de los fondos climáticos están destinados a los países más pobres, pero varios países de América Latina y el Caribe son naciones de renta media, lo que complica el acceso.

Además, la mayoría de los fondos se destinan a mitigación, mientras que América Latina, especialmente Centroamérica y el Caribe, necesita priorizar adaptación y pérdidas y daños.

Los gobiernos subnacionales pueden tener un rol clave al recibir directamente fondos, estimulando la acción climática desde abajo hacia arriba.



La estrategia brasileña para COP30

1 *Hoja de ruta Bakú-Belém*

Se presentará en octubre, pretendiendo escalar de 300.000 millones a 1,3 billones de dólares anuales hasta 2035

2 *Círculos de la COP30*

Ampliar el debate climático en foros como G7, Mercosur, y reuniones de los BRICS

3 *Reforma del financiamiento*

Centrada en reformar el financiamiento multilateral, la política fiscal, la deuda y el rol del sector privado

Brasil se posiciona como "puente" para acaparar fondos para la región, aprovechando su lugar tanto en los países en desarrollo como en el tablero internacional.



Una COP decisiva para América Latina



Oportunidad histórica

Primera COP latinoamericana en años, con Brasil como anfitrión estratégico



Desafíos estructurales

Fragmentación regional y crisis del multilateralismo ambiental



Futuro incierto

Definiciones clave esperadas tras la Asamblea General de la ONU en septiembre

La COP30 puede ser el punto de inflexión que las negociaciones climáticas necesitan. Sin un impulso decisivo, la cooperación climática global podría seguir estancada, con consecuencias críticas para una región especialmente vulnerable al cambio climático.

Este artículo es parte de

COMUNIDAD PLANETA

un proyecto periodístico liderado
por Periodistas por el Planeta (PxP)
en América Latina.

Licencia Creative Commons
con mención del autor/es.

